



NOTA DE PRENSA

Riesgos para la competitividad del sector

UNESID alerta de un sobrecoste energético de 658 millones de euros para la siderurgia española en 2026

- El impacto se dispara en el último cuatrimestre del año, con 452 millones de euros frente a los 206 millones acumulados hasta agosto.
- Los servicios de ajuste añaden unos 20 €/MWh a la electricidad y las empresas ya están realizando paradas de producción en las horas de mayor precio.

Madrid, 22 de septiembre de 2026 – La Unión de Empresas Siderúrgicas (UNESID) alerta del fuerte deterioro de los costes energéticos que está afrontando la siderurgia española y reclama un plan de choque que permita sostener la actividad industrial en 2026 y aporte certidumbre sobre las condiciones energéticas para 2027.

La estimación provisional realizada por UNESID sitúa en torno a 658 millones de euros el sobrecoste energético que soportará la siderurgia española entre marzo y diciembre de 2026, de los que aproximadamente 452 millones corresponderán al periodo comprendido entre septiembre y diciembre. Por vectores energéticos, el impacto estimado asciende a 403 millones de euros en electricidad y 255 millones en gas.

La situación se ha deteriorado especialmente durante los últimos meses. En julio, el precio medio del mercado eléctrico alcanzó los 104,75 €/MWh, un 50,5% más que en junio, mientras que el gas MIBGAS registró una media próxima a 55,5 €/MWh, un 23,5% superior. Las perspectivas para el cuarto trimestre sitúan el precio de la electricidad en torno a 143 €/MWh y el del gas natural en torno a 76 €/MWh.

“La industria siderúrgica no puede absorber de forma indefinida unos costes energéticos que deterioran nuestra capacidad para producir, invertir y competir. La situación actual exige medidas inmediatas, pero también decisiones estructurales que permitan a las empresas españolas contar con una energía estable, previsible y competitiva”, señala Carola Hermoso, directora general de UNESID.

Los servicios de ajuste agravan el coste eléctrico

Uno de los principales problemas identificados por UNESID es el impacto de los servicios de ajuste sobre la factura eléctrica de las empresas siderúrgicas. Su coste se situará en torno a 20 €/MWh durante 2026, lo que supone una desventaja especialmente gravosa para la siderurgia española frente a otros esquemas europeos.

La presión sobre los costes está teniendo ya consecuencias sobre la actividad. Las empresas están registrando paradas de producción durante las horas de mayor precio eléctrico, una



NOTA DE PRENSA

práctica que puede aumentar si se mantienen los niveles actuales de precios. La situación se produce, además, en un sector que ya partía de un escenario de actividad debilitada,

Plan de choque energético

Ante unas previsiones para el cuarto trimestre de 143 €/MWh para la electricidad, 76 €/MWh para el gas a las que se suma un sobrecoste de 21,60 €/MWh para los consumidores por los servicios de ajuste, UNESID considera necesario un plan de choque de aplicación inmediata en 2026 y con certidumbre sobre su continuidad en 2027. Entre sus prioridades, reclama elevar a al menos 1.000 millones de euros la dotación de 2026 para compensar los costes indirectos de CO₂, hasta el máximo permitido por la normativa europea, y conocer la dotación de 2027. Esta medida permitiría reducir el diferencial de costes que soporta la siderurgia española frente a sus competidores europeos y contribuiría a preservar la competitividad de una industria fuertemente orientada a la exportación, ya que el 70% de la producción siderúrgica española se destina a mercados exteriores y aproximadamente dos tercios de estas exportaciones tienen como destino la Unión Europea.

Asimismo, UNESID reclama consolidar con carácter estructural la reducción del 80% de los peajes eléctricos para la industria electrointensiva y, mientras los costes de los servicios de ajuste y las restricciones técnicas se mantengan en los niveles extraordinariamente elevados actuales, integrarlos en los peajes para que puedan beneficiarse de esa misma reducción.

UNESID plantea además mecanismos excepcionales y compatibles con el marco europeo que limiten temporalmente la transmisión del precio del gas al de la electricidad, tomando como referencia la excepción ibérica u otras fórmulas de mitigación. En este contexto, UNESID considera necesario revisar, en el marco europeo, los mecanismos y plazos que regulan las ayudas a la industria para facilitar la adopción de medidas de apoyo ante situaciones excepcionales de sobrecoste energético, tomando como referencia las soluciones habilitadas tras la invasión de Ucrania para hacer frente al impacto extraordinario del encarecimiento del gas. Estas medidas deben acompañarse de soluciones estructurales que garanticen a la industria un precio eléctrico estable, previsible y competitivo, necesario para mantener la actividad y las inversiones en España.

La situación energética se suma a un escenario industrial complejo

El deterioro de los costes energéticos se produce en un contexto marcado también por la debilidad de la demanda europea, la mayor presión de las importaciones asiáticas, las dificultades de acceso al mercado norteamericano, los retrasos de proyectos en Oriente Medio y el incremento de los costes logísticos. A ello se suma el encarecimiento de materias primas como el carbón coquizable, cuyo precio ha aumentado más de un 30% desde comienzos de año.

La situación ya está teniendo impacto sobre los intercambios comerciales con Oriente Medio. Las exportaciones españolas de productos siderúrgicos a Cercano y Medio Oriente han pasado de una media mensual de 8.470 toneladas y 19 millones de euros en 2025 a unas 3.154 toneladas y 9,6 millones de euros entre marzo y junio de 2026.

UNESID ha trasladado estas preocupaciones y sus principales demandas energéticas al Gobierno en la reunión mantenida ayer lunes con Carlos Cuerpo, vicepresidente primero y ministro de Economía, Comercio y Empresa, y Jordi Hereu, ministro de Industria y Turismo.



NOTA DE PRENSA

Durante el encuentro, la asociación ha puesto sobre la mesa el deterioro de los costes energéticos y su impacto sobre la actividad siderúrgica, así como la necesidad de mantener y reforzar las medidas de apoyo existentes y avanzar en soluciones que permitan mejorar de forma estructural la competitividad energética de la industria española.

Por su parte el Gobierno trasladó a los sectores industriales la complejidad del actual escenario energético y las restricciones presupuestarias existentes, al tiempo que señaló que se están valorando nuevas medidas para paliar su impacto. Asimismo, se abordó la necesidad de contar con apoyo y flexibilidad a nivel europeo para reforzar la capacidad de respuesta ante el deterioro de los costes energéticos.

Sobre UNESID

La siderurgia constituye la base de la cadena de valor metalmeccánica y de la construcción. Sectores estratégicos como la automoción, las infraestructuras, la energía, la defensa, la maquinaria o las tecnologías limpias tienen en el acero un material esencial para su desarrollo.

En 2025, la siderurgia española produjo 11,8 millones de toneladas de acero y exportó cerca de 8 millones de toneladas, consolidándose como uno de los principales productores de la Unión Europea.

La industria siderúrgica española es un referente en economía circular. Cada año transforma alrededor de 9,3 millones de toneladas de chatarra en nuevos aceros, aprovecha cerca del 80% de los residuos y subproductos generados durante el proceso productivo y mantiene una tasa de recirculación del agua superior al 90%. Además, destina aproximadamente 7 euros por cada tonelada de acero producida a inversiones medioambientales.

Seguridad laboral, innovación, eficiencia, sostenibilidad y descarbonización son los pilares sobre los que la siderurgia española continúa impulsando su transformación para contribuir a una industria europea más competitiva, resiliente y climáticamente neutra.

Para más información, visite www.unesid.org

Para más información:

PROA Comunicación

Luis Barreda

Tel. 658 031 569

luis.barreda@proacomunicacion.es